

Intervención arqueológica en el solar de la calle San Salvador, esquina Holguín

*Un ejemplo de la evolución del viario
urbano emeritense*

TERESA BARRIENTOS VERA

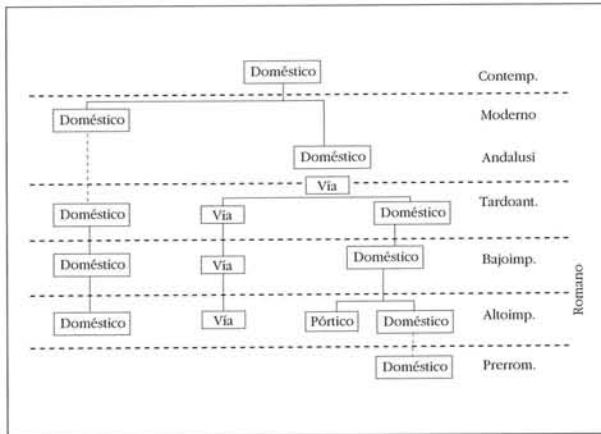


DIAGRAMA OCUPACIONAL

FICHA TÉCNICA

FECHA DE INTERVENCIÓN: Septiembre-noviembre 1996.

UBICACIÓN DEL SOLAR: Hoja: 21.91.S, manzana: 00124, solar: 01.

CRONOLOGÍA: ¿Prerromano? - s. XX.

USO: Vía urbana y arquitectura doméstica urbana.

PALABRAS CLAVE: Vía urbana, pórtico, arquitectura doméstica romana, silos andalusíes.

EQUIPO DE TRABAJO: T. Barrientos Vera (arqueóloga); J. Pacheco Gamero (topógrafo); F. Isidoro García (dibujante); R. Blanco Álvarez, S. Cortés Barrero, A. Díaz Barragán, E. Salguero Hernández (peones de excavación).

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA CALZADO, M., 1996: Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida). *Memoria*, 1. pp. 285-315.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., 1988: El mosaico de los siete sabios hallado en Mérida. *Anas*, 1. pp. 99-120.
- Ídem, 1990: Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos. *Monografías emeritenses*, 4. Mérida. pp. 69-93.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J., 1994: *Materiales para la historia de Mérida (de 1637 a 1936)*. Badajoz. *ARQUEOLOGÍA*, 82, 1983, Madrid. p. 42, nº 54.
- BIERS, W. R., 1988: *Mirobriga. Investigatios at an Iron Age and Roman Site in Sothern Portugal by the University of Missouri-Columbia*, 1981-1986. B.A.R. International Series, 451. Oxford.

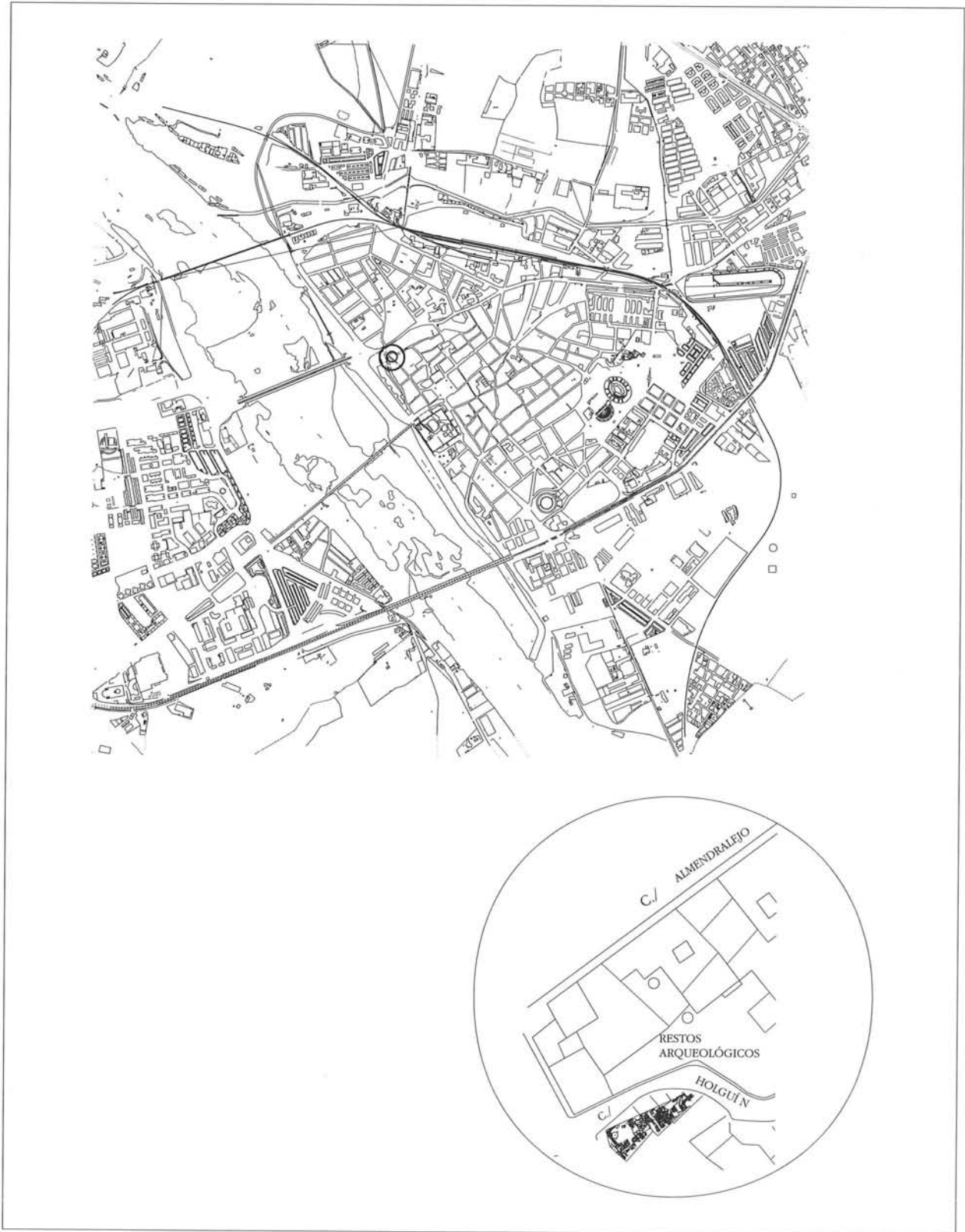
(C. A. M.) *Conjunto Arqueológico de Mérida. Patrimonio de la Humanidad*, 1994. Mérida.

JIMÉNEZ ÁVILA, J., Y BARRIENTOS VERA, T., 1996: Los silos de Morería (Mérida) y otros datos sobre el tránsito del Bronce Final a la Edad del Hierro en la provincia de Badajoz. *Memoria*, 1. pp. 223-244.

MÁRQUEZ PÉREZ, J., 1996: Intervención en un solar de la C/ San Salvador, n.º 34, esquina C/ Holguín, n.º 4. *Memoria*, 1. pp. 144-148.

MOSQUERA MÜLLER, J. L., 1994: Excavaciones en el barrio emeritense de Morería. *Revista de Arqueología*, n.º 158. pp. 42-49.





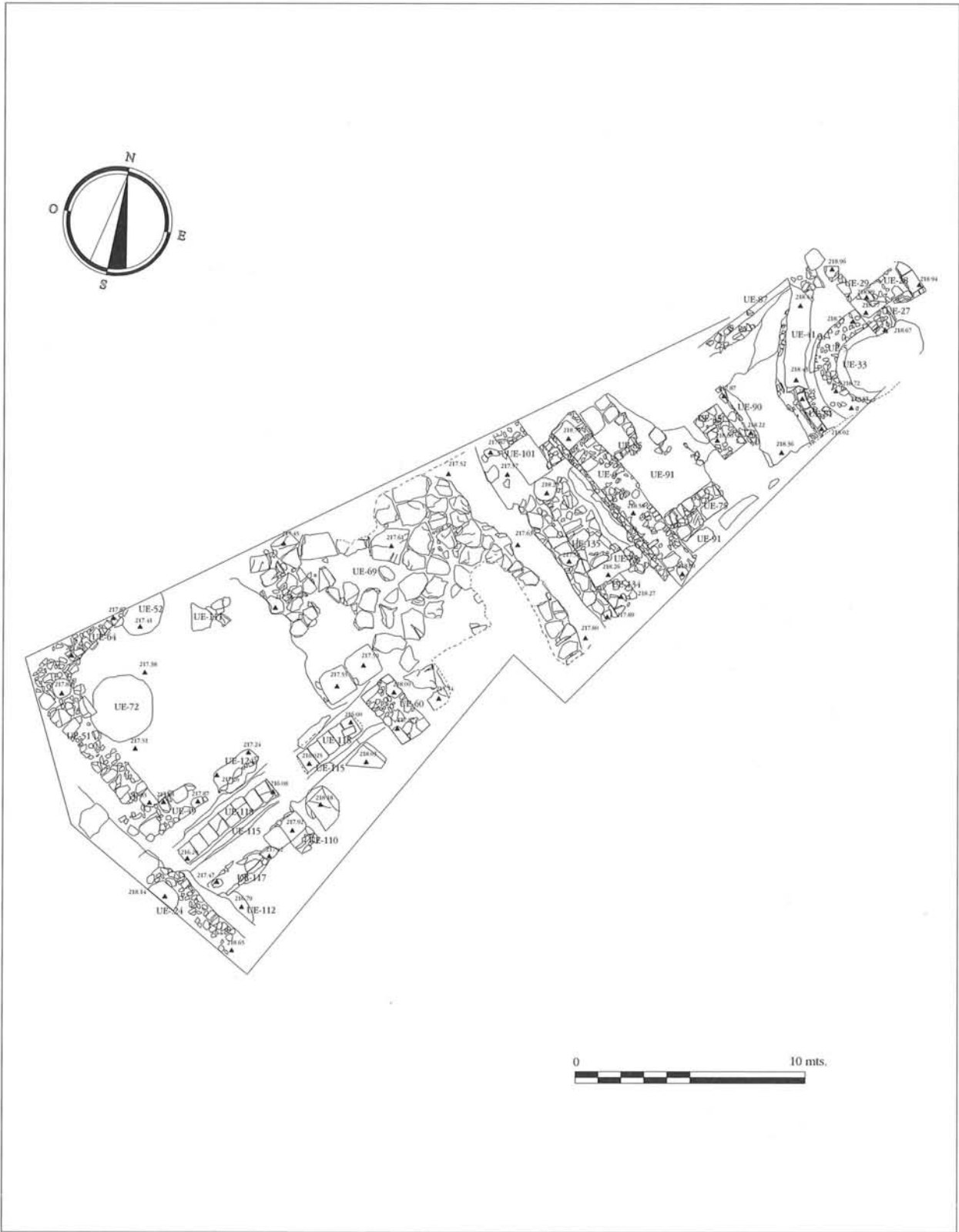


LÁMINA 1
Planta general de los restos exhumados



PRESENTACIÓN

El espacio objeto de estudio tiene 106.23 m.², ya excluida una parte del solar que los técnicos de ordenación urbana del ayuntamiento de la ciudad concedieron al viario público en detrimento de la propiedad privada, para rectificar el tortuoso trazado de la calle Holguín.

La planta del recinto es absolutamente irregular, tendiendo hacia un triángulo rectángulo con gran desarrollo longitudinal de uno de los catetos y de la hipotenusa. La reducida dimensión del espacio excavado y la superficialidad de la roca natural (la potencia máxima de los estratos geológicos es de 0.5 m. aproximadamente; parte de los restos arqueológicos salieron directamente bajo las soleras contemporáneas) provoca que los datos extraídos sean parciales e inconexos entre sí, aunque nos muestran una constante ocupación del solar desde época romana (tal vez incluso anterior) hasta el presente, si bien a veces sólo constatada por la aparición de materiales cerámicos representativos asociados a actividades de destrucción de estructuras más antiguas, las cuales aparecen tan arrasadas que no han conservado, sin embargo, restos materiales que nos permitan asignarle una cronología clara.

CONTEXTUALIZACIÓN

Topográficamente nos hallamos en las proximidades del río Guadiana, aunque en una zona alta respecto a su orilla, pero con declive natural hacia ella; la cima de esta pendiente estaría en el llamado foro "provincial". El área, desde la fundación de *Emerita*, siempre estuvo intramuros, si bien en ciertas etapas de recesión demográfica la marginalidad de este espacio es clara situándose, al menos desde el siglo XVI, junto a una de las Puertas de acceso a la ciudad: la llamada puerta de San Salvador (Álvarez 1994).

No es irrelevante la proximidad de este solar al gran recinto, conocido como Morería, que desde el año 90 viene excavándose más o menos ininterrumpidamente, pues en ciertas épocas históricas compartimos contextos (Alba 1996; Mosquera 1994). Esto mismo sucede además con otras intervenciones cercanas (Álvarez 1988 y 1990; Márquez 1996), todas ellas nos proporcionan datos que ayudan a contextualizar el/os uso/s de este solar.

INTERVENCIÓN Y RESULTADOS

Durante el transcurso de los trabajos hemos individualizado 135 unidades estratigráficas (en adelante UE) y 23 actividades (en adelante A), que se integran en cinco fases cronológicas.

De lo conservado la subestructura 119, podría ser lo más antiguo, se trata de una fosa de tendencia circular excavada en la roca natural, que sólo pudimos documentar parcialmente (aproximadamente un cuarto de la misma) con 40 cms. de radio y 70 cms. de profundidad. Apareció colmatada por un estrato que a su vez amortizaba a las estructuras romanas de la fase 2 (U.E. 50), hecho por el que no hemos podido conocer su cronología de uso, pero la semejanza y proximidad física (unos 30 m.) a una serie de silos prerromanos en el recinto de Morería (Jiménez y Barrientos 1996) nos inclina a pensar que éste tuviera relación con aquellos.

Para facilitar la comprensión del desarrollo cronológico y estructural del espacio durante las fases romana y tardoantigua realizaremos el análisis de estructuras subdividiéndolo en tres zonas, hecho justificado por la aparición, casi en el centro del solar, de una vía que lo compartimenta de forma natural en dos *areae*. Por tanto el análisis se hará como sigue:

1. Calle/s (trazado romano); se corresponden con esta misma los restos hallados en el solar colindante (Márquez 1996).

2. *Area 1* (Este); de esta misma manzana formarían parte los restos excavados en 1982 en Holguín 3-5 (*Arqueología* 82 1983: 42 y Álvarez 1988: 100).

3. *Area 2* (Oeste); sería la misma manzana que la que lleva el número I en Morería (C.A.M. 1994: 193 y Alba 1996).

FASE 1: RESTOS ALTOIMPERIALES

La calle (U.E. 69) tiene orientación noroeste-sureste, habiendo sido exhumada en una longitud cercana a los 5 m. Su anchura no pudo determinarse con seguridad debido a las reutilizaciones posteriores del espacio, pero al menos sería de 5,5 m., estando embutido en una pequeña zanja longitudinal excavada en roca (U.E. 107). El material colocado en su superficie de uso, *summa crusta*, fueron losas dioríticas de tamaño muy diferente e irregular y tonalidades también distintas, desde la gris azulada con betas blanquecinas a la rosácea, para rellenar los espacios entre las losas se utilizaron pequeñas piedrecillas, generalmente cantos de río, encajadas a seco entre aquellas. Casi con seguridad la superficie de la vía que nos ha llegado no fue la original pues se advierten en ella no sólo que algunas piedras están apoyadas sobre otras y mal encajadas entre sí, o que en algunas zonas en lugar de piedras sólo existía tierra muy tupida que igualmente sirvió de superficie de uso, sino que también es evidente por el hecho de que algunos canales (A-10) no fundacionales vertieron sus residuos bajo ella, para lo cual tuvo que ser abierta hasta la cloaca. Teniendo esto presente es obvio que las relaciones estratigráficas entre la calle y el resto de las estructuras sólo será la plasmación de las existentes en el último uso de esta superficie, no las del momento de su construcción y que la documentación de actividades constructivas anteriores a 69 no implica que la vía sea cronológicamente posterior a aquellas.

Por el lado oeste de la calle y distante de su extremo aproximadamente un metro hallamos una depresión circular excavada en roca (UE 129) de 90 cms. de diámetro y 23 cms. de profundidad que apareció colmatada con fragmentos de granito muy deshecho en la zona central y con restos de roca picada compactando los extremos. Parece fácil deducir de ello la posibilidad de que en origen la depresión hubiese albergado una pieza cilíndrica de granito encajada con el propio material de desecho extraído al excavar el hoyo: ¿podría tratarse de los restos del pórtico de la calle?. Lo habitual es que los fustes que forman los pórticos estén embutidos en la propia línea de la vía y no dejando un espacio libre entre ambos, por lo que habrá que esperar hasta que se excaven otros tramos de esta misma calle para asegurar su función. Por otra parte la ausencia de relaciones físicas entre 69 y 129 y de materiales cerámicos que pudiesen informarnos de su cronología nos hacen extremar la prudencia, pues incluso no sería descartable su relación con el anteriormente recogido 119 (las dimensiones son muy parecidas al 4783 de Morería, Jiménez y Barrientos, 1996).

Las estructuras correspondientes a esta fase en el *Area 1* (actividad 1) son los restos de cinco cimentaciones de muros, embutidas en la roca natural, fabricadas con piedras de mediano tamaño, ladrillo fragmentado y argamasa, careados en los 10 ó 20 cms. que alguno de ellos emerge de la roca y, en los casos que pudo verse, de anchura variable entre 56 y 59 cms. En el extremo del muro 2 se usó también un sillar de granito en lo que sería la separación de los espacios que parecen adivinarse en planta; de éstos el situado más próximo a la vía tendría unas dimensiones de 4.30m. por, al menos, 3.50m. (aunque distante del extremo de ésta 3 m.), del otro espacio, compuesto por los muros 2 y 27, no conocemos nada más allá de su existencia; podría existir aún un tercero formado por las cimentaciones 29 y 2 cuyos restos se pierden bajo la calle Holguín.

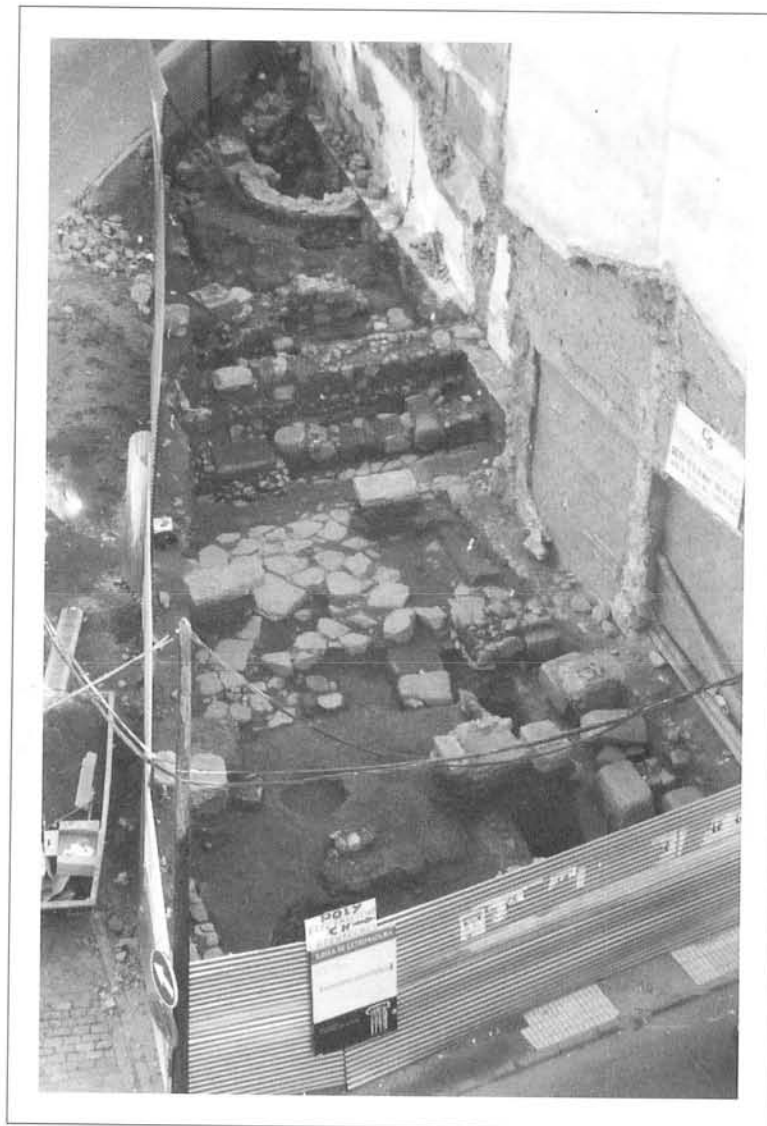


LÁMINA 2

Vista general del solar excavado





LÁMINA 3

Detalle de la excavación: Vista de la calle y restos tardorromanos superpuestos



Los materiales recuperados de las zanjas de cimentación, formando parte del relleno de las mismas, tienen cronología altoimperial (lámina 4, UE 95, n.ºs 1888 y 1893), lo que nos hace pensar en la existencia de estructuras anteriores a éstas, quizá fundacionales, no conservadas. No tenemos evidencias arqueológicas del uso coetáneo de estas estructuras con 69, pero, por lo anteriormente apuntado, es lógico pensar que se diesen.

En el *Area 2* los restos asignables a ésta fase son aún más parcos; se trata de parte de un murete (UE. 124) de 47 cms. de anchura y orientación aproximada este-oeste, perpendicular a la calle UE.69; la escasez de lo conservado (tan sólo una línea de piedras careadas y unidas con argamasa y un sillar de granito en el extremo occidental) hace difícil precisar su técnica constructiva, pero parece que se trataría de opus incertum con refuerzo de sillares en las esquinas.

Alineado con la cara sur de 124, aunque distante de su extremo dos metros, aparece una estructura, compuesta por dos sillares de igual tamaño y colocados uno junto a otro, embutida en una zanja excavada en roca (A.-9); sobre ella descansa uno de los *crustae* de la calle, y en cambio parece cortar a la zanja 106 excavada para embutir 69. La interpretación posible a esta actividad pasa de nuevo por su relación con la calle, pudiendo tratarse probablemente, no de la continuación del muro 124 como en principio habíamos pensado, sino del soporte de uno de los fustes del pórtico de la vía, aunque la igualdad de alineación antes mencionada podría indicarnos su colocación en un momento cercano o coincidente con la construcción a la que 124 perteneciese y no con la edificación antigua de la calle, pues ya hemos visto como la zanja 106 fue cortada por la 136. Esta hipótesis parece confirmarse por la presencia en el solar contiguo de otro sillar colocado al parecer de modo semejante a 71 y que allí se interpretó como perteneciente al pórtico (Márquez 1996: 146). Distaría de nuestra UE. 71 2.10 m. y por

tanto estaría dentro de los cánones comprobados en Morería (allí varían entre 2 y 3 m.)

Por otra parte podría resultar significativo que a ambos lados de la vía la distancia existente entre los restos constructivos más antiguos y la propia calle parece ser la misma: 3 metros (de 105 a 69 y del extremo de 124 a 69); este espacio podría corresponderse con las *margines*. De nuevo habría que cuestionar la función del hoyo 129, si definitivamente 71 se considera parte del pórtico, pues de ser así quedaría debajo del espacio de la acera. Pero el hecho de que la propia calle sea más antigua que 71 podría explicar la existencia de 129 en un momento anterior.

En esta misma *Area 2* se construyó, con posterioridad a 124, la A-10. Se trata de un canal de desagüe que vierte desde esta manzana hacia la cloaca existente bajo 69, para lo cual ésta hubo de ser abierta. La atarjea está excavada en la roca a una profundidad bastante considerable (junto al extremo de 69 llega a alcanzar casi dos metros respecto a la superficie de la calle romana) y con fuerte pendiente descendente oeste-este. Su fábrica, muy cuidada, es de ladrillos rectangulares, de tipo *lydion* (45x32x5 cms. y 39x29x6 cms.) colocados en la cubierta y en los dos laterales, unidos a seco, sin embargo en la base se dejó la roca viva sin revestir. El hueco por el que corría el agua sucia tiende al cuadrado aunque más estrecho por la parte inferior (24 cms.) que por la superior (32 cms.).

En el relleno con el que fue colmatada la zanja, una vez cubierto el canal (UE. 116) se hallaron materiales fechables en el siglo I d. C. (lámina 4, UE. 116, n.ºs. 2051, 2052, 2058, 2061 y 2069) junto con bastantes ripios tales como fragmentos de revestimientos murales pintados, algunos con dos enlucidos, fragmentos de *opus signinum*, etc. Ello pone de manifiesto que la construcción de esta atarjea se incluiría dentro de una remodelación general de las estructuras colindantes, usándose los ripios procedentes de tal reforma como relleno del

corte 115; esta reforma podría llevarse quizá a principios del siglo II d. C.

FASE II: RESTOS TARDORROMANOS

Será en este período cuando realmente la calle (UE.69) tuviese las características con las que nosotros la encontramos, en parte de losas dioríticas y en parte de tierra apisonada. Lo que si parece evidente, en el espacio excavado, es que a partir de este momento ya no fue retocada. No tenemos evidencias sobre la pervivencia hasta ahora de los posibles pórticos a los que nos referimos arriba debido a la superposición directa de los restos de la siguiente fase, si bien en otras zonas de la ciudad se documenta su amortización en este período, ganándose ese terreno para la propiedad privada (Alba 1996, 291-2). Un dato que parece indicar la ocupación de las *margines* podría ser la UE. 103, se trata de una superficie de tierra y piedrecillas muy compactada con inclinación hacia el oeste, es decir, hacia la vía, ocupando el extremo oriental de ésta, tipológicamente nos recuerda mucho a los rellenos de *opus signinum* que se colocan en época tardía entre los muros de las viviendas y las calles para aislar a las primeras de la humedad que pudiera filtrarse de la vía.

En el *Area* 1 hallamos, cubriendo los restos del muro 105, que ahora ya está arrasado y apoyando a la vez sobre el extremo oriental de las losas de la calle, un grueso emplasto de una extraña sustancia con apariencia cenicienta pero compuesta por una especie de cal grisácea con pequeños trocillos de carbón (A.-2). Estos estratos que ocupaban una superficie más o menos horizontal de 4,60 m. de anchura contenían abundantes fragmentos de cuerpos de cerámica que parecían formar parte del amasijo. No sabemos a qué responde esta actividad ni orgánica ni funcionalmente; quizá pudiera tratarse de la cama de algún pavimento del que después no se conservase nada más. Cortando los restos de esta

actividad hallamos una serie de fragmentos de *tegulae* colocados verticalmente (UE.90) y embutidos en la roca geológica. En su distribución espacial describen dos líneas paralelas, la más oriental de ellas va acercándose de forma curva hacia la otra por el lado sur. En lo que parecía ser el interior de esta estructura, y apoyando en parte sobre ella hallamos un muro que pertenece a la siguiente actividad (UE. 43) por lo que los posibles restos que hubiese contenido se habrían perdido completamente.

Sobre todo lo anterior se desarrolla la A.-3. Se trata de una reforma de las estructuras de la fase I en la que la habitación de la que conocíamos su anchura ahora es estrechada, quedándose en 3,60 m., estando formada por los muros 87, 29, 2 y 27 que se reutilizan, y sustituyéndose su antiguo cierre occidental (105) por el paramento 43. Se trata de un muro de 58 cms. de anchura que presenta un careado tosco; usó en su fábrica material reaprovechado tal como fragmentos de *tegulae* y de ladrillos, también piedra local y algún fragmento de sillar de granito, etc. todo ello dispuesto sin orden y unido con bastante argamasa a la que en lugar de arena se añadieron cantitos diminutos como aglutinante de la cal; hay que tener en cuenta que excepto los 20 cms. superiores, como luego veremos, el resto del paramento sería cimiento no resultando así extraño el uso de material de desecho en un período avanzado. Pero la particularidad más significativa de esta *Area* es la construcción de un pequeño ábside (UE. 5) en el interior del espacio que define la habitación descrita; se halla abierto hacia oriente con un diámetro interior de 1,30 m. Su fábrica es, igual que en el caso anterior, de piedra y fragmentos de ladrillos unido con argamasa y su anchura es de 49 cms., estando careado por ambos lados. El murete está parcialmente embutido en un corte estrecho practicado en la roca por su lado oeste mientras que por el este se rebajó todo el hueco interior dejando un espacio libre en forma de



media circunferencia, pues estaría cerrado (al menos parcialmente) con el muro 27. Por la parte externa del ábside se construyó un estrecho canalillo (unidades 81-41) que aproximadamente va describiendo la misma forma curva de 5; su inicio procede del exterior de la habitación por su lado norte, habiendo tenido que perforar para su colocación las cimentaciones de los muros 87 y 29, aunque estos siguieron en uso, tras la colocación de la cubierta del canalillo. El canal en sí está fabricado con piedras, fragmentos de ladrillos y argamasa y la cubierta con una gruesa lechada sólo de argamasa a base de cal y cantitos de río (igual que la utilizada en el muro 43); el espacio interior que deja el canalillo para la circulación del agua es de 18 cms. de ancho y 40 cms. de alto y su pendiente cae suavemente de norte a sur. Sobre la cubierta del canal y adosado a 5 se conservaban restos de un fino revestimiento de *opus signinum* (UE. 42), de 3 a 5 cms. de grosor, éste no sólo se dispuso en vertical sobre el paramento 5, sino también en horizontal y ocuparía todo el espacio de la habitación definida arriba. Cuando lo exhumamos los restos de esta actividad habían sido casi completamente destruidos hasta la roca por otra actividad de cronología mucho más reciente que veremos luego, la A.-18. Por último, y adosándose al muro 2 por su extremo oriental de forma perpendicular, hallamos un estrecho murete de ladrillos de 30 cms. (UE. 28) de módulos *lydion* -43,5x28 cms.- y *pedalis* -30x28 cms.- unidos con argamasa; este muro sólo tenía una longitud de algo más de 84 cms. y en su base se ensanchaba adoptando forma de L; su cota inferior coincide con la del interior de 5, siendo fácil poner en relación ambas unidades como integrantes de una misma estructura.

La interpretación funcional de esta construcción pasa sin duda por su relación con el agua, sugerida por el canalillo introducido de una manera un tanto forzada, aunque no infrecuente, atravesando muros ya existentes (Biers 1988: fig. 162; también existen algunos ejemplos en la Manzana I de Morería) y por

la colocación de pavimentos y revestimientos de *signina*. La colocación de estos revestimientos nos recuerda a los existentes en los baños del Este de Mirobriga donde también aparecen circundando externamente un espacio absidado (en aquel caso se trata de piscinas de agua caliente) inscrito en una estructura cuadrada mayor (Biers 1988: figs. 152 y 153). Nos parece significativo el hecho de que en el interior de la estructura 5 se hubiese picado la roca ahuecando el espacio (su fondo coincidiría con la base interior del muro y sería probablemente horizontal, aunque los restos de la más reciente A.-18 han alterado las estructuras), el hueco se perdería bajo los límites del solar por su lado este, adoptando forma de U y con una serie de muretes o soportes transversales (27 y 28); dicho vaciado podría responder a la necesidad de introducir estructuras semiexcavadas tal como una pequeña fuente o depósito de agua, de los que hay ejemplos en Milreu (Estoi, Portugal) o en alguna de las *domi* de Morería, o incluso podría ser la subestructura de un *alveus*, de los cuales tenemos infinidad de ejemplos con esa misma forma y dimensiones aproximadas en cualquier baño particular.

La unidades 32 y 76 sellan la construcción de algunas de las estructuras construidas en este momento. En ellas hallamos materiales numismáticos (UE. 32, n.º 2162) con cronología de fines del III d. C. o principios del IV d. C.; el material cerámico, muy escaso, no es demasiado significativo aunque algunos de los fragmentos recogidos confirma esa cronología (lámina 4, UE. 32, n.ºs 671, 677, 2162 y UE. 76, n.ºs 1693, 1688).

En el *Area 2* se documenta la construcción de la A-11 consistente en la colocación de dos muros (de 0,49 m. de anchura) unidos y perpendiculares entre sí : 117 y 110; su fábrica es de *opus incertum* con remate de sillares de granito en las esquinas colocados a soga y tizón de modo que quedasen trabados dando más solidez a la construcción; uno de ellos, el 117, tiene una estrecha zanja de cimen-

tación excavada en roca de unos 10 cms. de profundidad, el otro va apoyado sobre la roca natural; los alzados están bien careados externamente y con bastante argamasa. Nos han llegado, sobre todo 117, muy arrasados por actividades posteriores habiéndole afectado especialmente la A-13; sólo se conservaron algo más de medio metro del 110 y tan sólo algunas piedras, ni siquiera una hilada completa, del otro. En la esquina entre ambos quedaba sólo un sillar colocado a lo largo de 117, pero en su parte superior tenía huellas de un rebaje que coincidía con la anchura de 110 y que evidentemente se hizo para encajar otro sillar sobre él.

Estas estructuras debieron estar en uso desde su construcción tanto con la atarjea A-10 como con el muro 124, formando una especie de pasillo por el que discurriría el canal. Un ejemplo muy cercano se documentó en la *domus* 4 de la manzana II de Morería.

No tenemos materiales que nos fechen la construcción de esta reforma que podría estar próxima a la de la fabricación de A-10, pero sí los tenemos para su destrucción, se trata de los extraídos de la A-12 (lámina 4, UE 120, n.º 2097, UE 121, n.ºs 2102, 2110, UE 123, n.º 2122, UE 127, n.º 2174) que nos llevan hasta el siglo IV d. C. Los restos de estos niveles de destrucción tanto se adosan a 124 como a 117 con lo cual parece claro que ambas estructuras estuvieron en uso conjuntamente (hemos incluido en la actividad 12 los estratos 125 y 127 aparecidos sobre la roca natural al oeste de UE.124 sin mucho convencimiento, en ellos no salió ningún material arqueológico que nos orientase sobre su fecha de deposición. La única relación estratigráfica de ellos con otras unidades era su adosamiento a 124 y la superposición de 126).

Próximo a estos restos, pero sin relación estratigráfica con ellos, se detectó la presencia de lo que podría haber sido un hogar o restos de un pequeño horno (UE. 126) no asociable a ninguna otra estructura. Estaba formado por una costra de tierra

roja muy dura y restos de signinum desmenuzados, así como algunos trozos de adobes mal cocidos y vitrificados o restos de granito muy descompuesto; su mal estado de conservación nos impidió conocer su morfología. En torno a esta estructura se recogieron fragmentos de vidrios y escorias fundidos. Lo único claro es que se trata de una estructura sobre la que actuó el fuego y que era posterior a la UE. 125.

Cubriendo, por fin, todas las estructuras y estratos de esta fase se documentó un nivel de abandono, UE. 50. Pero aún se detectó una última actividad encuadrable según materiales en este momento cronológico, cuando ya no había estructuras en uso, es decir, cortando a 50; se trata de una fosa longitudinal y estrecha excavada en todo el paquete anterior que destruyó indiscriminadamente muros o rellenos e incluso la parte más superficial y deleznable de la roca; sólo respetó el sillar que formaba la esquina de 110-117. Podría tratarse de una zanja de robo de material constructivo para ser reutilizado, pero contrasta con esta idea el hecho de que en su relleno se hallasen varios sillares de granito; quizás sólo se buscaban mármoles u otro tipo de objetos más preciados. Entre la cerámica recuperada hallamos piezas tardorromanas pero de cronología poco clara que podría llevarse incluso a época tardoantigua (lámina 4, UE. 61, n.ºs 1410, 1407, UE. 109, n.ºs 2024 y 2012).

FASE III: RESTOS TARDOANTIGUOS

Sobre la vía tardorromana se halló una superficie de tierra muy apisonada y pequeños cantitos de río (A- 8); en ella se reutilizaba aún alguna de las antiguas losas dioríticas de la vía. Esta calle era bastante más estrecha que la anterior, tan sólo medía 2.30 m. de anchura. Evidentemente se trata de una pervivencia del trazado urbano existente en la ciudad desde época altoimperial, si bien no se siguió usando la misma estructura sino que se sobreelevó sobre aquella rellenando o, más



bien, compactando los detritus que se fueron depositando con el tiempo, quizá por falta de tránsito en algún momento, o por falta de limpieza y desescombro, tareas que en época imperial si se realizarían. Esta idea viene avalada por la presencia en la margen oriental, sobre 103, de una serie de estratos de tierra con la misma composición orgánica que el propio camino y con inclinación hacia éste, pero sin compactar, con aspecto de vertedero.

Aún se documentó una segunda reforma de este camino de tierra (A-23) directamente sobre el anterior, también muy compactado y bastante más estrecho, tan sólo tenía 1.30 m. de anchura; estaba compuesto por tierra rojiza con piedrecillas y algunos cascotes menudos y ahora ya no se había reutilizado ninguna piedra de la vía romana. En este caso en su margen oeste había restos de un estrato con bastante materia orgánica, también con aspecto de vertedero. El material extraído de estas superficies es muy escaso y poco significativo, en cualquier caso esta reforma (A-23) sería estratigráficamente posterior a la A-14, que veremos más abajo; por tanto el camino o calle de tierra superior podría ponerse quizá en relación con las actividades 15 y tal vez 5. La existencia de calles de tierra sobre las antiguas vías de losas dioríticas es un hecho documentado en otras zonas de Mérida (Alba 1996: 292), aunque con cronología bajoimperial.

En el *Area 1* se desarrolla la A-4, se trata de una serie de cimentaciones de muros que habrían formado al menos tres estancias colocadas en paralelo y alineadas frente a la calle (A-8) de 3.40 m. de longitud hacia el este, pues cerrarían con el muro 43, estructura reutilizada de la fase anterior...; en la zona delantera, entre los muros 101-133 y 134-75, existía un espacio libre de 2.20 m. de anchura que podría haberse tratado de un acceso a las habitaciones. Las construcciones fronterizas al camino apoyan directamente sobre las losas de la antigua vía. Los paramentos conservaron una altura aproximada de medio metro y se utilizó bastante ripio

diverso (trozos de mármol, fragmentos de *signinum*, ladrillos o *tegulae*, hasta un fuste de granito colocado de forma longitudinal), todos estaban unidos a seco o con barro y su anchura estaba en torno a los 0.60 m. Del relleno de las zanjas de cimentación se recuperó material fechable entre la segunda mitad del IV d. C. y el V d. C. (lámina 4, UE. 104, n.º 1980).

Con posterioridad se efectuó la A-5, lo conservado se trata de la construcción del cimio de un muro que cerraba el acceso a la calle, fabricado como los anteriores con materiales reutilizados y unido con barro o a seco, de 0.75 m. de anchura. No podemos precisar la fecha en la que se realizó esta reforma.

En el *Area 2* hallamos restos muy deteriorados y muy dispersos de parte de tres muros o más bien cimentaciones (A.-14), que no permiten una reconstrucción estructural del espacio; la única dimensión que podríamos tener sería una gran habitación de casi 5 m. de anchura, aunque quizá habrían desaparecido otros cimios que formarían un conjunto más compartimentado. Lo que sí es evidente, al igual que en el *Area 1* es que esta actividad se superpone a las losas dioríticas de la vía y que se usaron en su fabricación materiales reutilizados (sillares y fustes de granito, piedras con restos de argamasa, fragmentos de materiales lateríticos, etc.) y se trabaron a seco o con barro. Quedan también los restos de una superficie de uso, en varios puntos de esta zona, de cal y arena, de unos 6 a 8 cms. de grosor (UE. 111) que podría tratarse de un pavimento relacionable con estas construcciones. Esta actividad está cubierta por el estrato 68 del que se extrajo bastante material, en apariencia rodado, tanto constructivo como mueble; de los segundos destaca la abundancia de cerámicas de almacén y de cocina; se extrajeron también dos monedas bajoimperiales (n.ºs 1656, 1658).

La A- 15 supone una reforma de las estructuras que integraban la actividad 14 mediante la cons-

trucción de un nuevo paramento del que sólo nos ha llegado un pequeño fragmento de su cimentación, UE. 49, que cortarían al 51 y dividiría, a falta de otros datos, el gran espacio anterior en dos estancias. Su fábrica es semejante: material reutilizado fragmentado de naturaleza diversa y trabado a seco o con barro; en este caso se reutilizó incluso un sillar de granito aún *in situ* perteneciente al muro altoimperial 124. Los estratos de destrucción habían sido retirados en parte con la nivelación de la siguiente actividad (A-16).

En este punto es necesario recordar el esquema de análisis que propusimos al inicio para afrontar el estudio de los restos; se dividió el solar en tres zonas, dos domésticas en los extremos y la central ocupada por una vía. A partir de la A-16 tal esquema no será efectivo debido a la desaparición de ese trazado urbano que se desplazó, sin embargo, hacia el oeste y por tanto ocupará toda la zona occidental del recinto excavado. Desde este momento y hasta época contemporánea en que de nuevo vuelve a cambiar la distribución de espacios parece probable que los restos domésticos se reparitiesen a ambos lados de ese nuevo eje viario de distribución (A.-16).

Esta nueva superficie de circulación era de tierra muy apisonada con algunos cascotillos menudos y dispersos, sobre todo pequeñas piedrecillas, que daban como resultado un camino de gran dureza del que sólo se conservaba un fragmento de 4.15 m. por 4.35 m. Coincidió espacialmente con los anteriores (unidades 69, 97 y 66) en una mínima parte de su extremo oriental. La asignación de una cronología para este camino es difícil; el estrato de nivelación compuesto por tierra con cascotes dispersos, que a su vez podría ser parte del nivel de destrucción de la A-15, nos dio materiales de época tardorromana (lámina 4, UE. 62, n.ºs 1417 y 1422), siendo por tanto posterior a esa fecha; a su vez el fragmento hallado estaba parcialmente cortado por el silo 44 de la A-17, lo que nos permite darle una

fecha *ante quem*; pero sobre la propia superficie hallamos ya rellenos contemporáneos no teniendo por tanto materiales del momento de construcción ni del de uso.

FASE IV: RESTOS ANDALUSÍES

Los restos pertenecientes a esta época se agrupan en la A.-17, se trata de cuatro silos, excavados en los paquetes arqueológicos anteriores y en algún caso perforando la roca natural. Tres de ellos se hallaron al oeste de la A-16 y tan sólo uno al este. El más meridional de los primeros era el 112, del que sólo pudimos documentar un pequeño fragmento de su perímetro (se le superponían y lo cortaban las estructuras contemporáneas), tenía un diámetro superior a 0.90 m. y al menos 0.65 m. de altura; la cerámica extraída de él, que nos fecha su abandono definitivo podría llevarse al siglo XI d. C., dentro del período almohade (lámina 5, n.ºs 2039, 2040, 2041). El más próximo a éste, UE 72, es el único del que obtuvimos el diámetro completo (1.35 m.); era de sección ligeramente acampanada, conservando 1.09 m. de su alzado. De su interior se extrajeron abundante material orgánico (huesos, carbones, etc.), restos de adobes, pellas de barro con improntas de cañizos y bastante cerámica, sobre todo de almacén y cocina (lámina 5, n.ºs. 1665, 1719, 1726, 1733, 1731, 1741, 1744 y 1745) de cronología semejante al anterior. Tanto 112 como 72 horadaban la roca natural. Por último hacia el norte, y ya muy próxima al camino se hallaron restos de otra probable subestructura (UE. 52), que en este caso no cortaba a la roca y que tenía dimensiones mucho mayores (2.05 m. de diámetro y al menos 0.50 m. de profundidad); apareció colmatada de cascotes y los materiales fueron muy escasos y poco significativos. Del lado este del camino se documentó una última subestructura, de tendencia oblonga (UE 44), de 1.34 m. de diámetro y una profundidad máxima de 0.70 m. colmatada con mate-



riales semejantes a los de los dos primeros, aunque bastante escasos; presentaba la peculiaridad de que en el momento de su apertura sus constructores hallaron la vía de losas dioríticas de las que extrajeron alguna, pero finalmente debió resultarles ardua la labor y la dejaron inconclusa; en el fondo de la subestructura, en contacto con el *statumen* de aquella hallamos varios fragmentos de *sigillata* hispánica (lámina 4, n.º 928) que quizá pueda fechar alguna de las reformas de la vía.

En general la distribución espacial de las subestructuras parece distribuirse en torno al camino (A.-16), aunque más bien éstas cortan parte de sus límites tanto a oriente como a occidente. Podría suceder aquí algo semejante a lo que ya habíamos visto en el anterior eje viario, es decir, que hubiese existido una superposición de superficies, de la que sólo habríamos conservado la inferior, y que esas superficies a su vez fuesen cada vez más estrechas, explicando así que encontremos los restos de la A.-17 en sus márgenes, aunque esto no es más que una hipótesis. La funcionalidad de estas subestructuras como silos de almacenamiento de alimentos que después se transforman en basureros domésticos parece clara, en cualquier yacimiento con fase de ocupación andalusí son muy numerosos. Su distribución espacial podría indicar que nos hallásemos antes los restos de dos viviendas diferentes, separadas o no por la calle. En cuanto a la cronología de los mismos ya indicamos arriba que los materiales parecen coincidir en fechas en torno al siglo XI d. C.

FASE V: RESTOS MODERNOS

Desde el abandono de las estructuras analizadas arriba se detecta una interrupción en la ocupación del solar. La cronología que nos dan los restos que se superponen nos llevan al siglo XVI. La utilización del espacio en este momento, o al menos lo que nos ha llegado, es ya muy parcial, tratándose en su mayor parte de rellenos depositados sobre las

ruinas de lo anterior (unidades 47, 48 y 56). Sólo en el extremo oriental del espacio encontramos restos de dos actividades constructivas que, por otra parte, son sólo subestructuras. Parece por ello que los niveles de uso se hallarían más elevados de la cota que se ha conservado de éste período, es decir, estos restos habrían sido arrasados por las estructuras contemporáneas. Es interesante, no obstante, la constatación de que el camino incluido en la A.-16 ya estaría cubierto. Este extremo nos lleva a pensar que en época moderna el trazado urbano coincidiría con el que la calle San Salvador tiene en la actualidad. Contribuye a afirmar esta hipótesis la aparición en las fuentes, al menos desde el XVII, de ese nombre en relación a la puerta de la ciudad existente justo en su confluencia con la calle Morería (Álvarez 1994); es probable que también existiese en ese momento la calle Holguín estando configurado ya el trazado urbano como nos ha llegado a la actualidad.

Las subestructuras a las que antes aludíamos son por un lado la A-18. Se trata de una fosa de pared muy irregular de algo más de un metro de profundidad, horadada dentro del ábside de la A-3 ocupando todo el espacio que éste dejaba libre en planta, pero perforando la roca natural. En su interior se hallaron varios niveles de tierra con abundantes materiales orgánicos: cenizas, carbones, cerámicas, pero lo más abundante fue la aparición de casi 90 fémures de ovicáprido, lo que nos lleva a pensar que se tratase de un basurero aunque quizá no fuese ese su uso inicial. Los materiales cerámicos hallados en su interior fechan su colmatación definitiva en el s. XVII (lámina 6, n.ºs 542, 561, 536, 537, 2166, 791, 792, 800, 789, 843, 845, 808). Por otro lado documentamos una segunda subestructura (A-19) que también reutiliza muros antiguos, en este caso se adosa al muro 133 de la A-4; se trata de una poceta de pequeñas dimensiones fabricada con un murete corrido de tendencia circular de muy mala fábrica.

FASE VI: RESTOS CONTEMPORÁNEOS

Finalmente, cortando gran parte de las estructuras anteriores, se documentaron los restos de la vivienda contemporánea de planta muy irregular provocada por la caprichosa morfología del solar, con pavimentos a diferentes alturas desde la parte más elevada de la calle Holguín hasta la zona más baja de la calle San Salvador; en la zona oriental se documentó la presencia de un pozo séptico al que se canalizaron todos los residuos de la vivienda (A-20). Esta casa fue modificada en fechas recientes adaptándose a uso comercial y almacenes (A-21).

CONCLUSIONES

La documentación de los restos de este solar ha estado condicionada por la irregularidad de su planta y, sobre todo, por la escasa potencia estratigráfica del mismo, motivada por los sucesivos arrasamientos efectuados a lo largo de los veinte siglos de ocupación (desde la cota de la superficie de la vía romana hasta la cota de superficie de la actual calle San Salvador solamente hay medio metro de diferencia). Esto ha motivado que la mayoría de los restos conservados sean subestructuras.

Los restos cronológicamente más antiguos podrían llevarse a un período anterior a la fundación romana de la ciudad, se trata de dos pequeños silos relacionables con los ya conocidos del vecino recinto de Morería.

De época romana destaca la aparición de parte de una vía en el centro del solar con dirección noroeste-sureste flanqueada, al menos en su lado oeste, por los restos de un pórtico; otro fragmento de ella ya había sido exhumado en el solar colindante, aunque muy parcialmente. La vía romana, compuesta por grandes lajas de piedra diorítica debido a la disposición bajo su trazado de la cloaca no fue un elemento que permaneciera inalterable a lo largo del tiempo sino que sería objeto de continuas reparaciones como aquí se ha podido comprobar. Lo más novedoso ha sido la documen-

tación de una serie de caminos de tierra y piedrecillas superpuestos a la antigua vía y de menor anchura, dato no constatado con anterioridad sobre esta calle aunque sí en otras de la urbe.

Es la referida vía la que vertebra el solar excavado al menos durante el período romano y tardo-antiguo (siglos I al VI d. C.), distribuyendo el espacio en dos áreas, supuestamente de uso doméstico, que no permanecieron estáticas a lo largo de este tiempo, sino que hemos visto cómo se fueron reformando según los gustos y las necesidades de los propietarios.

Al este de la vía encontramos, en la fase romana antigua, varias cimentaciones de muros que forman una habitación regular, con 4.30 m. de lado conocido, de la que sólo conservamos parte de sus cimientos. Con posterioridad se modifica sustancialmente en una fase romana avanzada, aunque respetándose parte de las estructuras anteriores, con la construcción de un ábside y un canalillo que lo rodea externamente. Este cambio arquitectónico coincidiría con un cambio funcional en el que estaría presente el agua, dato que con otros vistos durante la excavación podría ponernos en relación con la existencia de un baño privado, si bien los restos no son absolutamente determinantes. Estas estructuras pertenecerían a la misma *domus* en la que se hallaron en 1982 varios mosaicos fechados estilísticamente en la mitad del siglo IV d. C.

Al oeste de la vía las estructuras antiguas conservadas son bastante más escasas, lo que dificultó su lectura estratigráfica. Se conservaba tan sólo un pequeño fragmento de muro de opus incertum. La particularidad más clara de este segmento espacial es la constatación de una reforma aún altoimperial consistente en la fabricación de un canal de desagüe excavado en roca y con paredes y cubierta de ladrillo. Llama la atención la profundidad a la que fue embutido, más de 1.70 m., buscando la base de la cloaca que corre bajo la vía. También en esta zona se comprueba una reforma en época bajoimperial



representada por la fabricación de dos nuevos muros perpendiculares y la reutilización de uno anterior paralelo conformando lo que podría ser un pasillo o vestíbulo, de 1.40 m. de anchura, de una vivienda.

El cambio más agudo se experimenta, sin embargo, en la fase tardo-antigua, momento en el que se produjo un estrechamiento y reforma de la vía, ahora de tierra y piedrecillas menudas, que ocuparía tan sólo la parte central de la anterior calle, sirviendo a su vez ésta de sustento a aquella; ello además facilitó el uso privado de un espacio que anteriormente no lo había sido. En los restos de las edificaciones conservados a ambos lados de esta nueva vía hemos podido constatar que aún algunas de las estructuras preexistentes se siguen reutilizando, si bien se trazan nuevas habitaciones en las que se observa una técnica constructiva diferente: las piedras van unidas a seco, sin argamasa. De nuevo los restos conservados son sólo cimentaciones, delimitándose hasta tres espacios en el área este de 3.40 m. de longitud por, al menos el conocido, 2.30 m. de anchura; mientras en el espacio oeste tan sólo podrían reconstruirse dos habitaciones de 4.65 m. de longitud y en uno de ellos por 3.55 m. de anchura. No se descarta la posibilidad de que en el momento de uso de estas estructuras existiesen algunas compartimentaciones más no conservadas debido al mal estado que presentan los restos.

Con posterioridad a las estructuras referidas la disposición del espacio sufre un importante cambio, desaparece el trazado antiguo de la calle y se documenta la construcción de un nuevo eje viario más próximo a la actual calle San Salvador, nivelándose en horizontal mediante el depósito de ripios en la zona oeste. Este cambio debió efectuarse entre los siglos VII-IX d. C.

Ese fenómeno de enrasamiento del terreno siguió efectuándose hasta el momento presente, es por ello que a partir del período andalusí sólo se conservan subestructuras; hemos detectado la pre-

sencia de hasta cuatro silos que podrían pertenecer a dos viviendas diferentes fechables en torno al siglo XI d. C.

Tras una interrupción en la ocupación del solar volvemos a encontrar restos a partir del siglo XVI d. C., tratándose en su mayor parte de niveles de relleno y restos de basureros posiblemente domésticos. En este momento, según las fuentes, ya existiría el trazado que la calle San Salvador ha conservado hasta la actualidad.

Sobre todo lo anterior se superpuso en época contemporánea una vivienda de trazado muy irregular, en la que también se observaron algunas reformas debidas a su transformación en espacio comercial.

El último cambio de la trama urbana se efectuó tras nuestra excavación con la expropiación de una parte del solar que fue cedido al viario público para enderezar el sinuoso recorrido de la calle Holguín.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Tras la documentación de los restos se recomendó su mantenimiento integral, con excepción de las estructuras contemporáneas no retiradas durante la excavación. Dada la naturaleza dispersa de los hallazgos, sobre todo al oeste de la calzada, su dificultad para hacerlos inteligibles al público y mal estado de algunos de ellos, se recomendó su conservación mediante la cubrición con arena fina y plásticos aislantes y posterior colocación de losa de hormigón a partir de las cotas más altas de los restos. Se planteó a los propietarios la posibilidad de integrar parte de los restos usando una cubierta que permitiera la contemplación de la vía romana en el interior de la construcción que se proyectase, mediante algún tipo de suelos colgantes de metacrilato o losas de vidrio transparente, teniendo en cuenta que ese espacio estaría dedicado a tienda y, por tanto, abierto al público.

LISTADO DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE	SITUACIÓN
1001	Hoja: 21.91. S Manzana: 00124 Solar: 01	SALVADOR, 32	Esquina C/ S.

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
1	relleno superficial						Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
2	muro		3, 28, 5, 3	27	131, 29, 131	1	Romano, Altoimperial (-I-II)
3	muro				2, 2	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
4	empedrado patio				6, 3, 8, 12	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
5	muro curvo		33, 42, 81		2, 27, 131	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
6	muro		132, 13, 17, 1		18, 75, 85, 87, 91	20	Moderno, Siglos XV-XVIII
7	estrato de tierra				2, 5	21	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
8	muro		1, 4		3, 11	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
9	relleno de nivelación de pavimentos contemp		1			21	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
10	relleno		4, 8		12, 6	21	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
11	capita de cenizas		9, 4, 8			19	Moderno, Siglos XV-XVIII
12	relleno de piedras		10, 6, 8, 40, 11, 39		75, 76, 43	19	Moderno, Siglos XV-XVIII
13	suelo de cal		132		20, 14, 17, 16, 18	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
14	murete				36, 22	21	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
15	sillar		16			21	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
16	acuñamiento de 15		17		22, 15, 14	21	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
17	murete		132, 13		6, 16, 18, 19	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
18	zanja del muro 6		6, 13, 17		19, 21, 75, 133, 85?, 22	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
19	suelo de arenilla		20, 132, 18, 21, 17		22, 38	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
20	relleno de nivelación de 13		13		19, 6, 14	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
21	suelo de cal y arena		132, 18		17, 19	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
22	suelo de tierra roja, quemado		19, 16, 15, 18		38	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
23	limpieza de escombros bajo el suelo de hormigón			1			Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
24	muro fachada c/ S. Salvador				59	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI



U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
25	basurero		7		33, 5, 2, 3, 37	18	Moderno, Siglos XV-XVIII
26	=25			25		18	Moderno, Siglos XV-XVIII
27	muro		33, 5	2	131	1	Romano, Altoimperial (-I-II)
28	murete		3		2	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
29	muro		81, 41, 30, 32, 3, 31		131, 2, 131	1	Romano, Altoimperial (-I-II)
30	restos de estructura?				29, 3, 11, 32	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
31	tierra roja arcillosa		3		29		Romano, Altoimperial (-I-II)
32	estrato de tierra anaranjada		11, 29, 3, 30; 11, 12		5, 87, 41, 131	22	Romano, Bajoimperial (III-V)
33	fosa		25, 37		27, 131, 28-2, 5	18	Moderno, Siglos XV-XVIII
34	tierra parda		11, 8	12	5, 40	19	Moderno, Siglos XV-XVIII
35	superficie de uso		23, 44, 36, 14		62	16	Tardoantiguo, Siglo VIII-IX
36	suelo de cal		23		35	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
37	relleno de 33		25		33	18	Moderno, Siglos XV-XVIII
38	relleno		132, 18, 15, 16, 22, 14		65, 102		Moderno, Siglos XV-XVIII
39	restos de muro		10, 8, 12		43, 40	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
40	estrato de roca picada		10, 7, 11; 39		46, 41, 42	18	Moderno, Siglos XV-XVIII
41	cubierta canalillo		34, 32		81, 87, 29, 5, 81	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
42	signinum: revestimiento exterior de 5 y suelo		40		5, 81	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
43	muro		10, 39, 88, 12, 46		90, 91	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
44	silo		45, 14		35, 69, 66	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
45	relleno de 44		14		44	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
46	relleno de piedras		10, 12; 40, 34, 39		43, 41	18	Moderno, Siglos XV-XVIII
47	tierra de relleno		23		108, 50		Moderno, Siglos XV-XVIII
48	estrato de tierra de relleno		23		49, 51; 68, 64		Moderno, Siglos XV-XVIII
49	muro		48, 74		70, 51, 68	15	Tardoantiguo, Siglos VII-VIII
50	tierra anaranjada		23, 68, 55, 70, 108, 47, 111, 51		116, 115, 110, 117, 131	12	Romano, Bajoimperial (III-V)
51	restos de muro		48, 49, 72; 68		124, 50	14	Tardoantiguo, Siglos V-VI

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
52	silo		48, 53, 54		35, 131	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
53	relleno de 52		48		54, 52	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
54	relleno de 52, bajo 53		53		52	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
55	zanja		23, 56, 61		50	13	Romano, Bajoimperial (III-V)
56	relleno de 55		23		55, 61		Moderno, Siglos XV-XVIII
57	círculo de piedras		10, 58		12	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
58	relleno de 57		10		57	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
59	zanja de cimentación de 24 y su relleno		23, 24		50, (56), 24	21	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
60	restos de muro		47, 67, 47		69, 50; 115-116; 108-109	14	Tardoantiguo, Siglos V-VI
61	relleno de 55, bajo 56		56		55	13	Romano, Bajoimperial (III-V)
62	estrato de tierra		44, 52, 35	¿48, 47?	63, 60	16	Tardoantiguo, Siglo VIII-IX
63	superficie de argamasa y piedras		62, 44		68	16	Tardoantiguo, Siglo VIII-IX
64	muro		48, 52, 68	51	¿131?	14	Tardoantiguo, Siglos V-VI
65	capa de cenizas		38, 66		99, 135, 97	8	Romano, Bajoimperial (III-V)
66	superficie de uso (camino)		44, 67, 38, 23		97	23	Tardoantiguo, Siglos V-VI
67	tierra, semejante a 62, pero más blanquecina		62		66, 97	23	Tardoantiguo, Siglos V-VI
68	tierra		62, 48, 44, 52, 63, 49		69, 50		Tardoantiguo, Siglos V-VI
69	calzada		44, 68, 67, 60; 97, 101, 134, 135		107, 71; 115-116		Romano, Bajoimperial (III-V).
70	zanja de 49		74, 49		50, 111, 122	15	Tardoantiguo, Siglos VII-VIII
71	sillares		68, (115), 69		136, 131	9	Romano, Altoimperial (-I-II)
72	¿silo?		68, 73, 77, 79, 80		50, 51?, 125, 127	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
73	relleno de 72		68		77, 72, 50?	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
74	relleno de 70, en el muro 49		49		70	15	Tardoantiguo, Siglos VII-VIII
75	muro		12, 18, 101	134	78, 91, 131	4	Tardoantiguo, Siglos V-VI
76	tierra amarillenta con material de destrucción		12, 78?, 46		91, 93	22	Romano, Bajoimperial (III-V)
77	cenizas y carbones		73		79, 72	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
78	zanja de 75		75		76	4	Tardoantiguo, Siglos V-VI



U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
79	relleno de 72		77		80, 72	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
80	relleno de 72		79		72	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
81	canalillo		40, 41, 84, 82, 41		131, 131; 87, 29, 5	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
82	tierra		40, 46		131, 81	18	Moderno, Siglos XV-XVIII
83	tierra		12		85	6	Moderno, Siglos XV-XVIII
84	relleno del canal 81		82, 40		81	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
85	poceta		12, 83, 18, 88		91, 133	6	Moderno, Siglos XV-XVIII
86	tierra anaranjada		82		131	1	Romano, Altoimperial (-I-II)
87	muro		34, 88; 81-41, 32		96	1	Romano, Altoimperial (-I-II)
88	pozo séptico				(...)	20	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
89	relleno de 90		82, 88		90	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
90	estructura de ladrillos		89, 43, 88		131, 91, 131		Romano, Altoimperial (-I-II)
91	cal con carboncillos		89, 76, 75, 18, 85 (90), 101 (118), 43 (82); 93, 135		94, (105), 131, 69	2	Romano, Altoimperial (-I-II)
92	zanja oeste de 43		12	¿93?		3	Romano, Bajoimperial (III-V)
93	tierra negruzca sobre 91		¿85, 6, 75?, 76	¿92?	43, 91	3	Romano, Bajoimperial (III-V)
94	tierra anaranjada		91		131, 105	2	Romano, Altoimperial (-I-II)
95	relleno de la zanja 96		32		96	1	Romano, Altoimperial (-I-II)
96	zanja de 87		95, 87, 81-41			1	Romano, Altoimperial (-I-II)
97	camino		67, 44, 66		69	8	Romano, Bajoimperial (III-V)
98	¿vertedero?		22, 18		38, 65; ¿75?		Moderno, Siglos XV-XVIII
99	tierra anaranjada		18, 38, 65, 98		100, 97	8	Romano, Bajoimperial (III-V)
100	capa de restos de argamasa		99		135, 97?, 102	8	Romano, Bajoimperial (III-V)
101	muro		100, 102, 104, 135	133	114, 91, 69, 131	4	Tardoantiguo, Siglos V-VI
102	tierra		38, 100	97	103, 104, 101, 69	8	Romano, Bajoimperial (III-V)
103	aislamiento calzada		102, 97		69		Tardoantiguo, Siglos V-VI
104	tierra entre 103 y 101				69	4	Tardoantiguo, Siglos V-VI
105	¿muro?		94, 91		131, 131	1	Romano, Altoimperial (-I-II)

U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
106	tierra rojiza con restos de roca picada		60, 69	69	107, 71	7	Romano, Altoimperial (-I-II)
107	corte longitudinal en la roca		106, 69		131	7	Romano, Altoimperial (-I-II)
108	zanja longitudinal		47, 109, 23, 60		50, 131	13	Romano, Bajoimperial (III-V)
109	relleno de 108		47, 23, 60		108	13	Romano, Bajoimperial (III-V)
110	muro		109, 50	117	131	11	Romano, Altoimperial (-I-II)
111	capita de cal con arena		70		50	14	Romano, Bajoimperial (III-V)
112	silo		113, 59, (24)		50, 131	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
113	relleno de 112		59, (24)		112, 117	17	Medieval, Almorávide - Almohade (XI-XIII)
114	zanja este de 135		135		91, 131	5	Tardoantiguo, Siglos VII-VIII
115	zanja este-oeste		50, 116, 118, 123		131	10	Romano, Altoimperial (-I-II)
116	relleno de 115		50, 123, 128		118, 115	10	Romano, Altoimperial (-I-II)
117	restos de muro		55, 113, 50	110	131, 131	11	Romano, Altoimperial (-I-II)
118	canal		116		115	10	Romano, Altoimperial (-I-II)
119	¿silo prerromano?		50, 50		131		Protohistoria, Edad del Bronce
120	tierra con roca		50, 55, 59, 70		121	12	Romano, Bajoimperial (III-V)
121	tierra, bajo 120		120, 55, 59, 70		122, 123	12	Romano, Bajoimperial (III-V)
122	restos de argamasa		121, 70, 123		128, 124	12	Romano, Bajoimperial (III-V)
123	nivel de destrucción		121		117, 131, 122, 115	12	Romano, Bajoimperial (III-V)
124	muro		70, 50, 127, 128, 49, 68				Romano, Altoimperial (-I-II)
125	tierra negruzca con cenizas		50, 72, 126		127, 124, 131	12	Romano, Bajoimperial (III-V)
126	¿hogar u horno?		68, 50		125	14	Tardoantiguo, Siglos V-VI
127	tierra rojiza		125, 72		124, 131	12	Romano, Bajoimperial (III-V)
128	tierra roja con material de destrucción		122	123	124, 115, 116, 131	12	Romano, Bajoimperial (III-V)
129	corte circular en roca		50, 130		131	7	Romano, Altoimperial (-I-II)
130	relleno de 129		50		129	7	Romano, Altoimperial (-I-II)
131	roca natural		...				
132	zanjas tuberías				...	21	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI



U. E.	Identificación	Zona	Anterior a	Coetáneo	Posterior a	Actividad	Cronología (Período, etapa, datación)
133	muro		18(6), 88, 85	101		4	Tardoantiguo, Siglos V-VI
134	muro		135	75	69	4	Tardoantiguo, Siglos V-VI
135	muro				114, 134, 101, (69, 91)	5	Tardoantiguo, Siglos VII-VIII
136	zanja de 71		71			9	Romano, Altoimperial (-II)

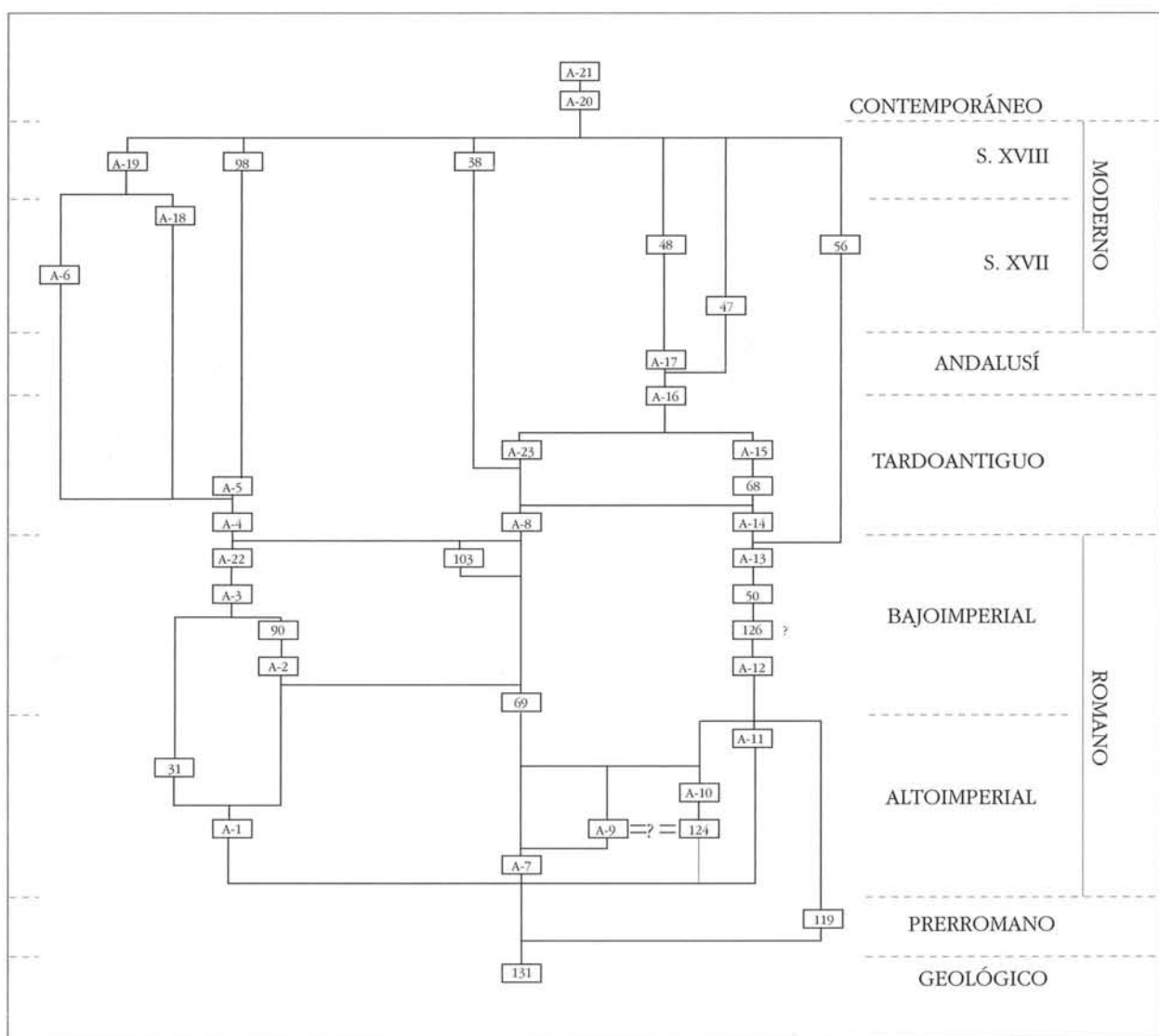


DIAGRAMA DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

LISTADO DE ACTIVIDADES

N.º REG.	N.º DE INTERVENCIÓN	NOMBRE
1001	21.91 S - 00124.01	SALVADOR, 32

Act.	Identificación	Unidades que la integran	Período y etapa
1	restos de dos habitaciones	2, 27, 29, 86?, 87, 95, 96, 105	Romano, Altoimperial
2	¿suelo?	91, 94	Romano, Altoimperial
3	Habitación absidiada	5, 28, 41, 42, 43, 81, 84, 89, 92, 93,	Romano, Bajoimperial (III-V)
4	habitación sobre la vía	75, 78, 101, 104, 133, 134	Tardoantiguo, Siglos V-VI
5	cierre del acceso desde la vía a la A-4	114, 135	Tardoantiguo, Siglos VII-VIII
6	poqueta	83, 85	Moderno, Siglos XV-XVIII
7	Zanja de la vía y posibles restos del pórtico	106, 107, ¿129, 130?	Romano, Altoimperial (I a. C.-II)
8	camino de tierra y vertedero en su margen	65, 97, 99, 100, 102	Romano, Bajoimperial (III-V)
9	restos del pórtico y márgenes	71, 136	Romano, Altoimperial (I a.C.-II)
10	canal de desagüe	115, 116, 118	Romano, Altoimperial (I a.C.-II)
11	restos constructivos domésticos	110, 117	Romano, Altoimperial (I a.C.-II)
12	niveles de destrucción y abandono	120, 121, 122, 123, 125, 127, 128	Romano, Bajoimperial (III-V)
13	fosa longitudinal y sus rellenos	55, 61, 108, 109	Romano, Bajoimperial (III-V)
14	restos constructivos sobre la vía	51, 60, 64, 111?	Tardoantiguo, Siglos V-VI
15	restos de reforma de A-14	49, 70, 74	Tardoantiguo, Siglos VII-VIII
16	rellenos de nivelación y suelo o camino	35, 62, 63	Tardoantiguo, Siglo VIII-IX
17	silos y su amortización	44, 45, 52, 53, 54, 72, 73, 77, 79, 80, 112, 113	Medieval, Almorávide- Almohade (XI-XIII)
18	fosa y colmatación: ¿basurero o pozo séptico?	25, 26, 33, 37, 40, 46, 82	Moderno, Siglos XV-XVIII
19	relleno indefinido	11, 12, 34	Moderno, Siglos XV-XVIII
20	restos de estructuras domésticas	3?, 4, 6, 8, 13, 17, 18, 20, 21, 22, 24?, 30?, 36, 39, 57, 58, 88, 19	Contemporáneo, Siglos XIX-XX
21	restos de la última vivienda	7, 9, 10, 14, 15, 16, 59, 132	Contemporáneo, Siglos XIX-XX
22	niveles de destrucción	32, 76	Romano, Bajoimperial (III-V)
23	camino y vertedero	66, 67	Tardoantiguo, Siglos V-VI



LISTA DE MATERIALES

NOMBRE	N.º EXCAVACIÓN	HOJA DEL PARCELARIO
SALVADOR, 32	1001	21.91.S. 00124-01

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
25	536	x					2	Escudilla. Cerámica. De mesa	Moderno. ss. XVI-XVII.	Cuenco de borde exvasado. Pasta rojiza con zonas negruzcas (cocción defectuosa); desgrasante abundante grueso y medio calizo. Trat. sup. alisado exterior; vidriado interior y borde externo de color verde. Diámetro: 240 mm.
25	537			x			2	botija. Cerámica. Decantada de pasta clara	Moderno. ss. XVI-XVII.	Frag. de recipiente contenedor de agua. Pasta clara, cocción oxidante, desgrasante muy fino mineral y no muy abundante. Trat. sup. alisado y engobado con solución blanquecina.
25	542	x			x		1	Escudilla. Cerámica. De mesa	Moderno. ss. XVI-XVII	Frag. de cuenco con asa atrofiada; de cocción reductora, pasta decantada, color gris. Trat. sup. vidriado verde. Diámetro: 150 mm.
25	561			x			1	Escudilla. Cerámica. De mesa	Moderno. ss. XVI-XVII.	Frag. de base con pie anular de sección triangular. Pasta rojiza, decantada con poco desgrasante cuarcítico. Trat. sup. interno vidriado melado sobre decoración de hojas y líneas pintadas en óxido de antimonio; exterior alisado y restos de goterones melad
32	671	1					1	¿Mayet XLIV o XLV. Cerámica. Imitación de paredes finas	Romano. De Claudio a fines del I d. C.	Frag. de borde de bol. Cocc. oxidante, pasta rosácea; engobe naranja mate. Diámetro: 60 mm.
32	677	1					1	Key 48-93. Cerámica. Ánfora a VI d. C.	Romano. Desde s. III d. C.-	Cocción oxidante, pasta roja, desgrasante abundante medio y fino micáceo y calizo; alisado superficial y restos de engobe blanco a goterones, no continuo por la superficie. Diámetro: 70 mm.
32	2162	1						foliis. Numismática. Bronce	Romano. fines del III- princ. IV d. C.	ANV.: cabeza a derecha. Leyenda: IMP. C. MAXIMIANVS. REV.; coroni, en interior VOT/XX/(...).
37	791	x					1	Escudilla. Cerámica. De mesa	Moderno. ss. XVI-XVII.	Cuenco carenado con pie anular de sección triangular. Cocción oxidante, pasta roja con desgrasante medio, escaso de naturaleza caliza. Vidriado total verde con reflejos melados. Diámetro: 140 mm.
37	792						1	mortero. Cerámica. De mesa	Moderno. ss. XVI-XVII.	Frag. de borde invasado con restos de depresión para verter en el labio. Pasta rojiza (cocción oxidante), desgrasante escaso y fino calizo. Trat. sup. vidriado externo y labio de tono verdoso. Diámetro: 130 mm.
37	798						3	Plato. Cerámica. Loza	Moderno. s. XVII.	Frag. de plato de labio plano exvasado. Pasta blanquecina muy decantada. Trat. sup. vidriado blanco. Diámetro: 180 mm.
37	800						2	Plato. Cerámica. Loza	Moderno. s. XVII.	Frag. de plato de labio plano exvasado. Pasta blanquecina muy decantada. Trat. sup. vidriado blanco. Diámetro: 320 mm.

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
37	808		x				1	jarrita. Cerámica. Otros usos domésticos	Moderno. s. XVII.	Pasta roja de buena cocción oxidante; paredes finas; desgrasante muy escaso y decantado, muy fino. Alisado superficial y decoración abullonada. Diámetro: 100 mm.
37	843				x		3	jarrita. Cerámica. Otros usos domésticos	Moderno. s. XVII	Pasta roja de buena cocción oxidante; paredes finas; desgrasante muy escaso y decantado, muy fino. Alisado superficial y decoración de líneas concéntricas incisas.
37	845				x		1	jarrita. Cerámica. Otros usos domésticos	Moderno. s. XVII	Pasta roja de buena cocción oxidante; paredes finas; desgrasante muy escaso y decantado, muy fino. Alisado superficial y decoración de líneas incisas concéntricas y trenzadas.
37	2165	1						cuartillo o pepión. Numismática. Bronce	Medieval. ss. XIII al XVI d. C.	ANV.: castillo en gráfila de puntos; a izquierda C. REV.: león rampante.
45	928		2		3		5	Drag. 37 A. Cuenco hem. de borde almendrado. Cerámica. Sigillata Hispánica	Romano. Mitad del I d. C.- mitad del II d. C.	Pasta rosácea con desgrasante abundante muy fino, calizo. Barniz rojo-anaranjado muy brillante con escumaciones. Decoración: Faja superior serie de pequeños círculos rodeando un botón central; faja intermedia con metopas de series dobles de tres líneas o
48	1180	1						Triente. Numismática. Oro	Tardobantiguo. 655-672 d. C.	ANV.: busto mirando a derecha con manto. Leyenda: RECCESVINØVS REX. ☞ REV.: cruz sobre gradas. Leyenda: EMERITA PIVS. ☞
48	1181	1						AE-2. Numismática. Bronce	Romano. 395-395 d. C.	ANV.: busto a derecha y mano con corona sobre ella. Leyenda: D.N. ARCADIVS (...). REV.: emperador con estandarte y globo. Leyenda: GLORIA (...).SA(...).
61	1407						1	IV-3.B.a de T. Amaté. Cerámica. Lucerna	Romano. med. I d. C.-med. II d. C.	Frag. de margo y disco de lucerna y arranque del anso, doble moldura anular entre margo y disco. A molde; pasta mal decantada, cocción oxidante con irregularidades; trat. sup. alisado sin engobe. Dec. en el disco: ¿Helios? Ansa disco perforada.
61	1410		1				1	¿Vegas 38? botella. Cerámica. De mesa	Romano. (Podría ser visigoda)	Frag. de cuello y borde de jarra. Fab. a torno, desgrasante abundante fino y medio micáceo. Líneas interiores del torno muy marcadas. Tratamiento exterior alisado tosco. Diámetro: 51 mm.
62	1417		1				1	Lamb. 42. Cerámica. Sigillata Africana C	Romano. 230-320 d. C.	Plato de borde ancho inclinado hacia el interior. Pasta rosácea depurada con desgrasante escaso micáceo. Barniz anaranjado no muy brillante, pero compacto. Decoración: banda interior a ruedecilla. Diámetro: 260 mm.
62	1422						1	olla o jarra. Cerámica. almacenaje	Romano. Bajoimperial (III-V)	Frag. de cuerpo a torno, de cocción oxidante con desgrasante medio y grueso de cuarzo y mica. De Superficie alisada. Decoración exterior, en el hombro, de siete líneas ondulantes a peine.
68	1657	1						¿Pollis? Numismática. Bronce	Romano. Med. s. IV d. C.	ANV.: cabeza diadmada a derecha. Leyenda: CONSTANTIVS (...). REV.: estandarte central flanqueado por dos soldados. Leyenda: GLORIA EXERCITVS. Exergo:P ARL (Arelate).

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
68	1658	1						¿AE-2? Numismática. Bronce	Romano. 378-383 d. C.	ANV.: Cabeza diademada a derecha. Leyenda: D. N. GRATIANVS P. F. AVG. REV.: Emperador con globo y victoria levantando a una mujer arrodillada. Leyenda: REPARATIO REI PVB. Exergo: (COC).
73	1665						1	Lucerna. Cerámica. Lucerna	Romano. ss. III -VI d. C.	Ansa de lucerna triangular y arranque del disco. A molde, cocción oxidante, pasta roja con desgrasante fino; tratamiento superficial alisado y engobe muy somero rojizo, del mismo color de la pasta.
76	1688		1				1	Forma IV, 70 de Mayet. Cubilete ovoide. Cerámica. Paredes finas	Romano. Altoimperial (I-II)	Frag. de cubilete a torno, con pasta muy decantada, desgrasante muy fino micáceo, color ocre-blancuecino. Trat. sup. alisado y engobe muy diluido del mismo color que la pasta, ligeramente brillante. Diámetro: 80 mm.
76	1693		1				1	Cuenco hemiesférico. Cerámica. ¿Imitación de paredes finas?	Romano. No determinada	Frag. de Cerámica a torno, de pasta muy decantada de color rojo vinoso y desgrasante muy fino calizo. Borde ext. ahumado. trat. sup. alisado muy cuidado, casi pulido. Decoración de nuececilla. Diámetro: 220 mm.
77	1715						1	¿alcadafe? Cerámica. De almacenaje	Medieval. ss. IX - XI d. C.	Frag. de cuerpo de fab. a torno, cocción irregular (int. reductora y apertura final del horno). Tratamiento superficial alisado, con decoración plástica aplicada de cordón; leve engobe rojizo al exterior. Diámetro: 160 mm.
77	1719		1				1	alcadafe. Cerámica. De almacenaje	Medieval. ss. X d. C.?	Frag. de alcadafe, fab. a torno lento, cocción reductora con apertura final del horno; abundante desgrasante medio y grueso de caliza y cuarcita. Acabado superficial: bizcocho. Diámetro: 300 mm.
79	1726		1				1	Jarra. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. ss. X-XI d. C.	Frag. de jarra u ollita, fabricada a torno lento; pasta negruzca, cocción reductora, desgrasante muy abundante calizo de grosor medio y fino. Superficie alisado tosco (bizcocho). Decoración de engalba blanca en el extremo superior del labio, con chorreones abundantes hacia el interior de la pieza y más escasos hacia el exterior.
80	1731						1	jarrita u olla. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. No determinada	Frag. de pared de Cerámica a torno, cocción irregular (oxidante interior y ahumado externo), contiene abundante desgrasante de tamaño medio de cuarcita y caliza. La pared presenta acanaladuras externas y restos de goterones de pintura blanca sobre ellas.
80	1733		1				1	candil de gollote alto. Cerámica. Candil	Medieval. hasta el s. XII d. C.	Frag. de borde y cuello de candil, de cocción oxidante y pasta decantada con escaso desgrasante, fino, mineral. Vidriado melado monocromo. Diámetro: 40 mm.
80	1741		1				1	alcadafe. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. ss. IX - XI d. C.?	Frag. de borde engrosado, ¿a torno?, de cocción irregular de tendencia reductora en el interior y oxidante al exterior, pasta con abundante desgrasante mineral (calizo, cuarcítico y micáceo). Tratamiento superficial: engobe rojo, bruñido. Diámetro: 440 mm.

U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
80	1744	1					1	olla de perfil en S. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. No determinada	Frag. de borde de jara u olla y arranque del cuerpo, fabricación a torno lento, cocción completamente irregular (exterior de la pieza y borde reductor, interior oxidante), desgrasante muy abundante medio y grueso fundamentalmente calizo. Trat. sup.: bizcocho. Diámetro: 160 mm.
80	1745	1					1	cazuela. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. ss. IX-XI d. C.	Cerámica a mano. Frag. de borde de cazuela, pasta rojiza, cocción irregular, barro muy poroso sin decantar; abundante desgrasante mineral (cuarcita, mica) y vegetal (restos de paja). Trat. sup. alisado muy tosco; en el extremo del labio quedan restos de pintura blanca. Diámetro: 24 mm.
95	1888						1	Lucerna. Dress. 9. Cerámica. Lucerna	Romano. s. I d. C. (época flavia esp.)	Frag. del <i>infundibulum</i> con parte de la marga y del disco cóncavo, presenta doble nervadura en el extremo del disco. Pasta ocre-blancuecina con escaso desgrasante muy fino; engobe naranja brillante al exterior.
95	1893	1					1	Ánfora. Tipo Vegas 50. Cerámica. Ánfora	Romano. fines del s. I a C.	Cocción oxidante, desgrasante medio de mica y caliza; engobe blanco int. y ext. Diámetro: 140 mm.
104	1980	1					1	¿Hayes 67 - Lamb. 42? Cerámica. Sigillata Africana D	Romano. 360 - 450 d. C.	Frag. de cuenco cuyo borde está formado por una zona ligeramente horizontal y labio engrosado, tendiendo hacia una línea curva. Pasta roja anaranjada con desgrasante fino calizo. Barniz ligero, poco brillante, del mismo color que la pasta. Diámetro: 380 mm.
109	2012						1	¿Drag. 29 ó 37? Cerámica. Sigillata Hispánica tardía	Romano. fines del IV d. C.	Frag. de cuerpo, a torno, de cocción oxidante, pasta rojiza anaranjada, desgrasante muy fino calizo. Barniz rojo anaranjado poco brillante, muy rugoso al exterior. Decoración estampada de series de círculos concéntricos con rosetas en su interior y rosetas de mayor tamaño libres.
109	2024	1					1	¿tipo 9 de Vegas, subgrupo 1? Cerámica. De cocina y despensa	Romano. fines de época tardoimp.	Frag. de cuenco carenado de borde recto. A torno, cocción irregular (todo ahumado excepto el interior del labio); trat. sup. alisado. Desgrasante fino micáceo, pasta decantada. Superficie cuidada. Diámetro: 140 mm.
113	2039	1					1	Cazuela. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. Desde el IX al XI d. C.	Cerámica a mano. Frag. de borde de cazuela, pasta marrón parduzca, barro muy poroso sin decantar; abundante desgrasante mineral (cuarcita, mica) y vegetal (restos de paja); cocción muy irregular. Trat. sup. escobillado, interior; exterior deteriorado. Diámetro: 240 mm.
113	2040	1					1	Cazuela. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. ss. IX-XI d. C.	Cerámica a mano. Frag. de borde de cazuela, pasta marrón parduzca, barro muy poroso sin decantar; abundante desgrasante mineral (cuarcita, mica) y vegetal (restos de paja); cocción muy irregular. Trat. sup. alisado muy tosco interior; exterior deteriorado.
113	2041	1					1	Cazuela. Cerámica. De cocina y despensa	Medieval. ss. IX-XI d. C.	Cerámica a mano. Frag. de borde de cazuela, pasta marrón parduzca, barro muy poroso sin decantar; abundante desgrasante mineral (cuarcita, mica) y vegetal (restos de paja); cocción muy irregular. Trat. sup. alisado muy tosco interior; exterior deteriorado.



U. E.	N.º Ref.	PC	BO	BA	AS	IN	FR	Forma, Grupo, Subgrupo	Cronología	Observaciones
116	2051						1	Lucerna. Dress. 9 o 10. Cerámica. Lucerna	Romano. principios del I d. C.	El fragmento hallado corresponde al rostrum y parte del orificio de iluminación y arranque de la voluta. Pasta blanca, desgrasante muy fino; sin engobe.
116	2052		1				1	Mayet XLIII (hol carenado). Cerámica. Paredes finas	Romano. Desde Claudio a fines I d. C.	Engobe naranja brillante con reflejos metálicos. Decoración a ruedecilla. Pasta ocre-blanquecina con desgrasante muy fino.
116	2058		1				1	Cuenco hemisférico de borde exvasado Cerámica. ¿Sigillata Hispánica?	Romano. Altoimperial (-II)	Pasta ocre-blanquecina con desgrasante muy fino. Barniz rojo-amarillado brillante con exvasado. Escamaciones. Decoración exterior de líneas paralelas verticales impresas a punzón. Diámetro: 100 mm.
116	2059		1				1	Goud. 39. Fuente plana. Cerámica. Sigillata Itálica	Romano. Tiberio-claudia.	Pasta amarillada con desgrasante muy fino micáceo. Barniz achocolatado muy brillante con escamaciones. Diámetro: 180 mm.
116	2061		1				1	Goud. 39. Fuente plana. Cerámica. Sigillata Itálica	Romano. Tiberio-claudia.	Pasta muy decantada rosacea, con líneas de fractura recta. Barniz rojo achocolatado muy brillante y con escamaciones.
120	2097					1	1	Plato. Cerámica. Sigillata Africana D	Romano. Del IV d. C.-I med. V d. C.	Frag. de fondo de plato; pasta rojiza decantada con desgrasante muy fino micáceo. Barniz mate, del mismo color que la pasta. Decoración estampada de rosetas.
121	2102		1				1	Mayet XXXVI. Cerámica. Paredes finas	Romano. Desde Claudio a fines del I d. C.	Pasta blanquecina con desgrasante muy fino. Engobe naranja brillante. Diámetro: 80 mm.
121	2110		1		1		1	Kenj 48 y 93. Cerámica. Ánfora	Romano. Del III d. C. - VI d. C.	Cocción oxidante, pasta roja, desgrasante abundante medio y fino micáceo y calizo; alisado superficial, sin engobe. Diámetro: 100 mm.
123	2122		1				1	¿Hayes 67/Lamb. 42? Cuenco. Cerámica. Sigillata Africana D	Romano. 360-450 d. C.	Pasta rojiza-amarillada con desgrasante fino calizo. Barniz ligero poco brillante del mismo color que la pasta. Diámetro: 280 mm.
127	2174		1				1	¿Goud. 27? Bol troncocónico. Cerámica. Sigillata Itálica	Romano. Fines I a C. - Cambio de era.	Pasta muy depurada blanquecina. Barniz espeso rojo achocolatado. Decoración a ruedecilla en la moldura superior del labio.

Número total de piezas: 53

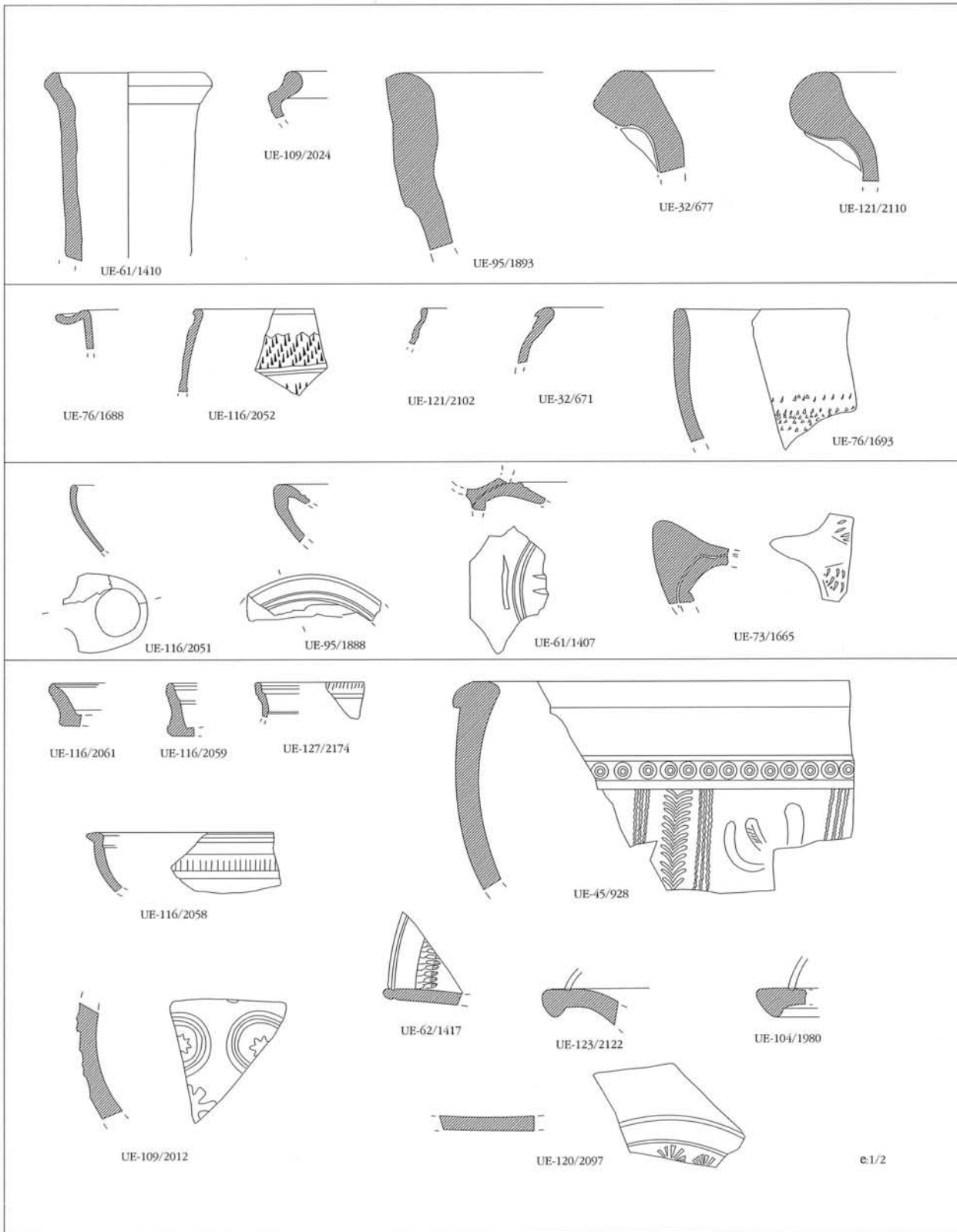


LÁMINA 4
Cerámica de época romana

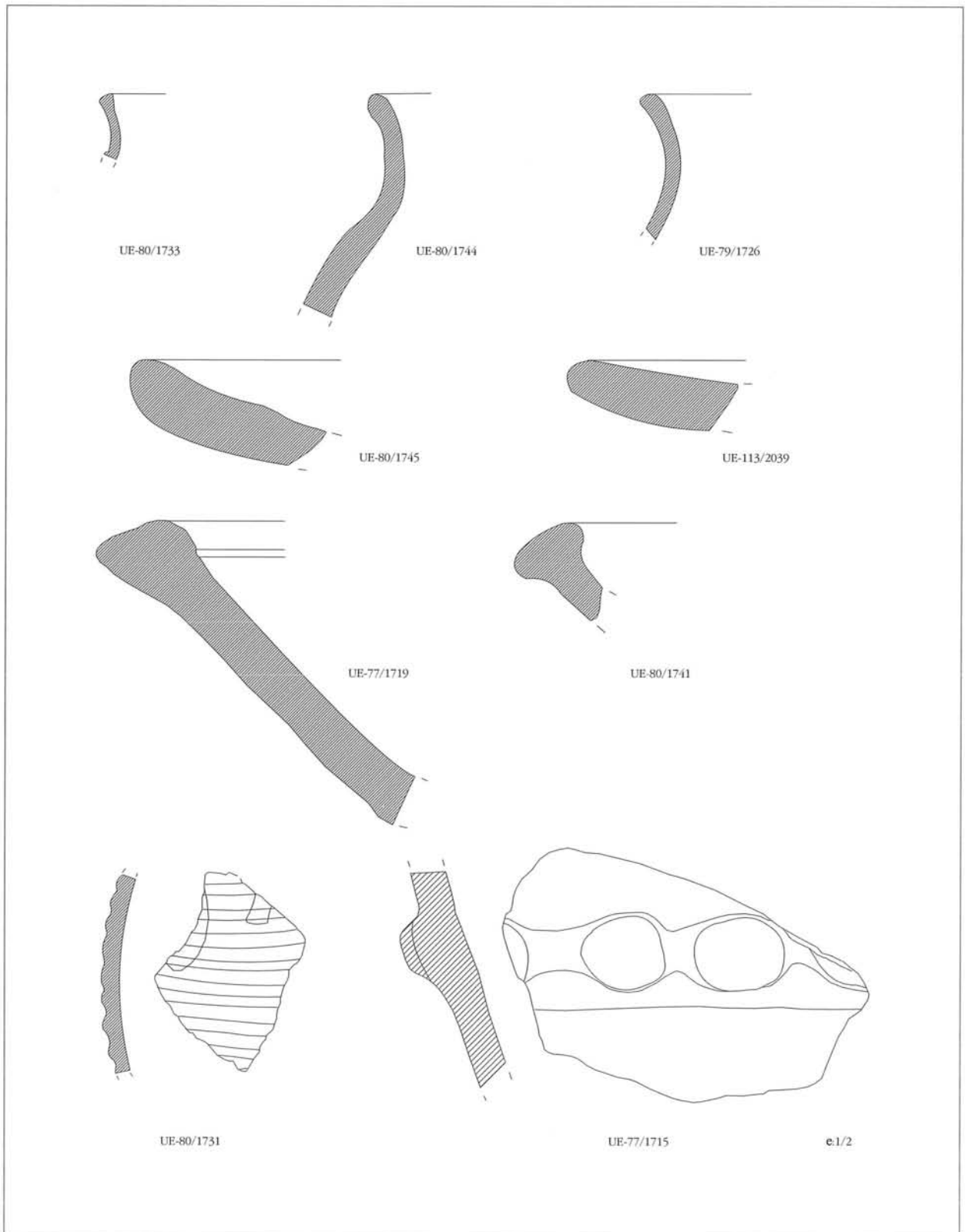


LÁMINA 5
Cerámica de época andalusí

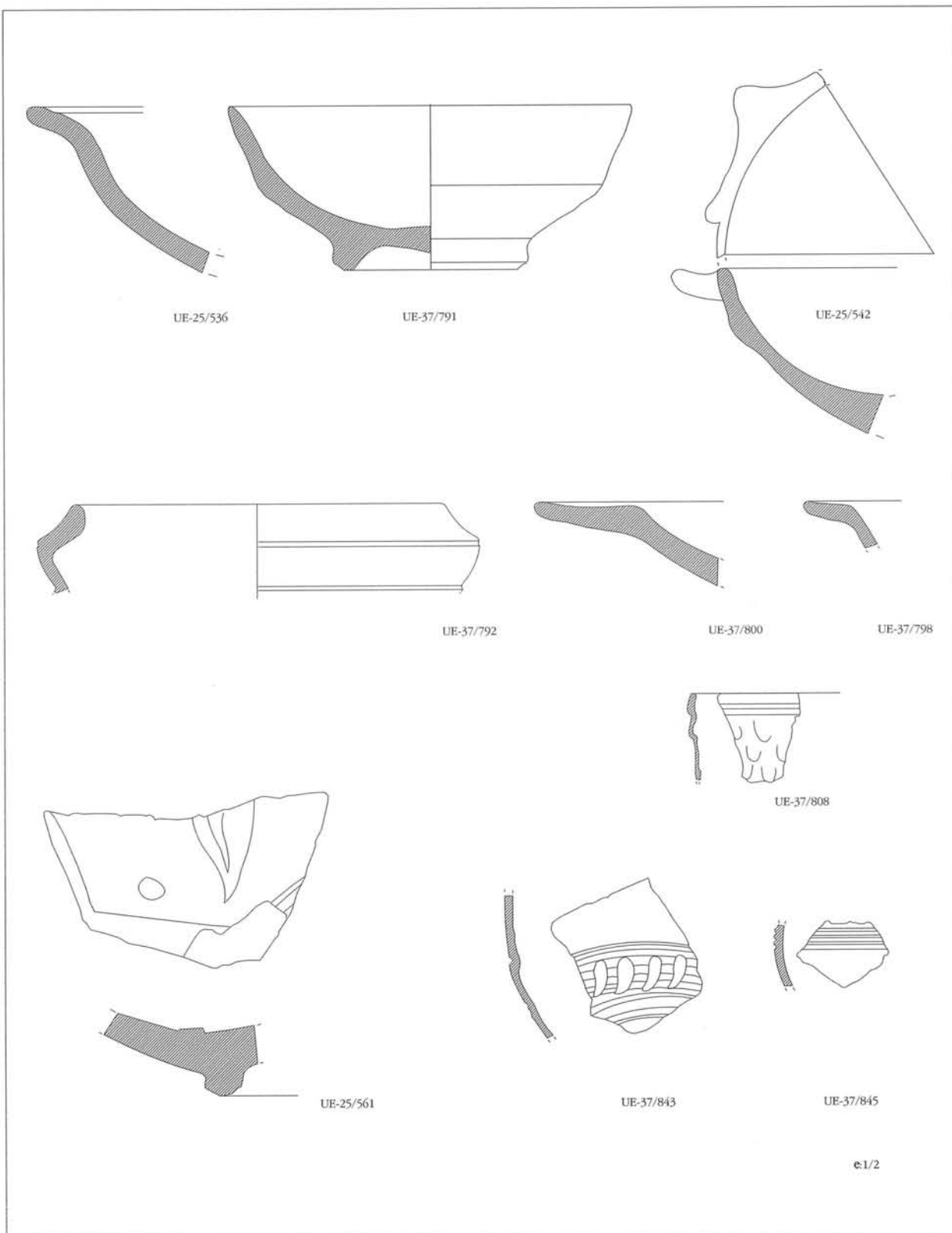


LÁMINA 6
Cerámica de época moderna

